

casi todos les interesaban no sólo los aspectos científicos del ateísmo, sino también los éticos y morales: la tarea de vivir como seres humanos adultos, libres y responsables, con una moral autónoma, no la supuestamente dictada por ningún Dios... o sus pretendidos portavoces.

Estos aspectos éticos nos conectan con el otro tema central del Concilio, el laicismo, que se abordó con bastante acuerdo de principios pero originó a pesar de ello, cómo no, bastante discusión. Creo que quedó claro para casi todos que no hay que confundir el laicismo con el ateísmo o la antirreligiosidad, como interesadamente se proclama desde los medios eclesiásticos. Los laicistas pueden tener cualquier tipo de creencias o convicciones, pues lo que esencialmente defiende y reclama el laicismo es la libertad de conciencia. Los ateos pueden no ser laicistas, por supuesto, pero lo que constatamos habitualmente es que los ateos «visibles» suelen serlo. Es decir, defienden que las creencias personales, religiosas o de otro tipo, no impregnen lo público, lo que es común a todos; defienden un estado no ateo, sino laico, en el que las asociaciones religiosas tengan los mismos derechos y oportunidades que las demás, ningún privilegio añadido... El laicismo es inseparable de la democracia, y cada vez se hará más patente su necesidad para una convivencia en paz, igualdad y libertad. Siendo España un país nominalmente aconfesional pero realmente criptoconfesional (Puente Ojea *dixit*), los graves residuos nacional-católicos hacen ver que la transición democrática sigue incompleta; los esfuerzos por otorgar a otras confesiones los mismos (escandalosos) privilegios que a la Iglesia católica no van en la línea de mejorar la situación, precisamente.



Página principal de la FIdA.
(<http://www.federacionatea.org/>)

Las jornadas se celebraron en un ambiente generalmente alegre (que se prolongaba por las calles toledanas) y reflexivo (que no sé si se prolongaba tanto). Los participantes quedaron en general satisfechos del Concilio... sin dejar de hacer críticas, a veces feroces, a algún ponente o a algún asistente. Los organizadores hicieron un gran trabajo, y confío en que estas jornadas tendrán una continuidad: parece necesario y sano, en especial en estos días en que los temibles fundamentalismos religiosos recobran vigor, también, ay, en España.

Juan Antonio Aguilera Mochón (jaamochon@gmail.com)

TALLER SOBRE PENSAMIENTO RACIONAL Y PSEUDOCIENCIA EN CUBA

El 1er Taller sobre Pensamiento Racional y Pseudociencia se realizó los días 17, 18 y 19 de diciembre del 2007 en la Universidad de La Habana (Cuba), con participantes de diversas especialidades: físicos, matemáticos, ingenieros, médicos, dentistas, veterinarios, farmacéuticos, biólogos, filósofos y algunas otras, pertenecientes a varias docenas de instituciones cubanas. Fue inaugurado por el Dr. Ernesto Altshuler, decano de la Facultad de Física, y clausurado por el Dr. Rubén Zardoya, rector de la Universidad de La Habana.

Se dictaron conferencias sobre aspectos generales del quehacer científico tales como el método científico en las ciencias exactas y naturales, y el intercambio, validación y actualización de la información científica a través de experimentos y publicaciones



Aspecto del Primer Taller sobre Pensamiento Racional y Pseudociencia.
(Rationalis)

en revistas sometidas a arbitraje. Otras se dedicaron a analizar la metodología establecida para los ensayos clínicos controlados al evaluar medicamentos y sobre los aspectos éticos vinculados a la validación de los tratamientos médicos. Dos conferencias analizaron el tema de la cultura científica y su divulgación en los medios masivos

Una conferencia versó sobre el concepto de energía, como necesario fundamento para abordar temas posteriores y otros cuatro presentaron evidencias concretas referenciadas contra manifestaciones pseudocientíficas. Estas evidencias contradicen lo que se afirma en algunos medios nacionales e internacionales sobre el fundamento de ciertas prácticas que actualmente se aplican en Cuba o se encuentran en vías de hacerlo: uso de la «energía piramidal», *biofototerapia*, *magnetoterapia* y homeopatía. El evento finalizó con un Coloquio sobre el papel de los medios en la divulgación científica.

“Ciertas manifestaciones pseudocientíficas en los medios minan los esfuerzos de los medios de difusión masiva por contribuir a la cultura de la ciudadanía, y desacreditan instituciones como el sistema educativo y la salud pública”.

Durante el Taller se mostraron ejemplos concretos de que la prensa escrita, radial, televisiva y sitios web nacionales, han publicado acríticamente múltiples manifestaciones de pseudociencia, donde se destacan violaciones frontales de algunas leyes elementales de la física y de otras ciencias básicas. Es la opinión del Comité Organizador que estas manifestaciones minan los loables esfuerzos de los medios de difusión masiva por contribuir a la cultura de la ciudadanía, y desacreditan instituciones de nuestro país tales como el sistema educativo y la salud pública. Una forma sencilla de evitar difundir informaciones falsas (especialmente anecdóticas) sobre un supuesto avance científico ó terapia, es no publicarlos si estos no han sido reportados antes en una revista científica con arbitraje.

También se pusieron de manifiesto evidencias que sugieren la existencia de prácticas generalizadas en los centros de salud cubanos que no parecen estar avaladas por las instancias correspondientes, algunas de las cuales se basan en argumentos pseudocientíficos. Según referencias de algunos participantes, ciertos procedimientos «curativos» no aprobados por el sistema de salud pública han sido seleccionados por algunos pacientes en detrimento de terapias convencionales de

probada eficacia (como, por ejemplo, la hemodiálisis ó una operación de vesícula), con las correspondientes consecuencias negativas para la salud e, incluso, para la vida.

El Comité Organizador fue insistente en que lo expresado anteriormente de ningún modo significa que se deba rechazar la medicina Natural y Tradicional como concepto y práctica válida. En su criterio, los productos naturales —origen histórico de los fármacos modernos— son más accesibles y, en general, de menor toxicidad que los productos de la medicina occidental, aunque también requieren de los mismos controles aplicables a los productos sintéticos. Lo mismo reza para prácticas empíricas como la acupuntura y otras de la medicina asiática, desprovistas de pretensiones mágico-religiosas. Para preservar a escala nacional e internacional el crédito y prestigio alcanzados por la medicina y la Salud Pública cubanas, el comité organizador consideró que la medicina natural y tradicional debe tomar distancia de prácticas carentes de fundamento científico, consideradas pseudocientíficas por la comunidad científica internacional, como la terapia piramidal, la homeopatía, la terapia floral y otras de este corte, para no hablar de algunas de matiz llanamente esotérico.

Se mantendrá actualizado el sitio web <http://www.fisica.uh.cu/rationalis/index.htm>.

Arnaldo González Arias

